

TAXONOMÍA DEL INTERÉS: UNA PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN BASADA EN LA OBRA DE BÖHM-BAWERK

*Pablo A. Martín-Grande**

Resumen

Este trabajo examina la evolución de las teorías del interés entre los siglos XVIII y XX, siguiendo la taxonomía de Böhm-Bawerk. Se identifican nueve corrientes principales, cuya clasificación contribuye a comprender la diversidad de enfoques y la evolución histórica del pensamiento económico en torno al interés, facilitando su análisis comparado.

Palabras clave: Teoría del interés, Böhm-Bawerk, productividad, abstinencia, explotación, preferencia temporal.

Abstract

This paper examines the evolution of interest theories between the eighteenth and twentieth centuries, following Böhm-Bawerk's taxonomy. It identifies nine main currents, whose classification helps to understand the diversity of approaches and the historical evolution of economic thought on interest, thereby facilitating its comparative analysis.

*Pablo A. Martín-Grande es profesor de Historia Económica y de Historia del Pensamiento Económico en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Ingeniero de Alimentos con Máster en Economía Agraria por la Universidad Politécnica de Madrid, postgrado en Investigación en Economía por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), investigador invitado del CIDEHUS de la Universidad de Évora (Portugal) y, actualmente, doctorando en el Programa Interuniversitario en Economía DEcIDE en el que participan cinco universidades españolas.

Keywords: Interest theory, Böhm-Bawerk, productivity, abstinence, exploitation, time preference.

JEL: B13, B14, B25, B31, E43

Introducción al problema del interés

El problema del interés ha sido uno de los temas más debatidos en la historia del pensamiento económico, dando lugar a una amplia variedad de teorías que intentan explicar su origen, justificación y función dentro de la economía. Desde las primeras aproximaciones de los fisiócratas y los economistas clásicos hasta las formulaciones más sofisticadas del marginalismo, las concepciones sobre el interés han evolucionado en paralelo a los cambios económicos, políticos y sociales. En este contexto, la obra de Eugen von Böhm-Bawerk representó un hito fundamental al proporcionar un recorrido riguroso y una clasificación de las principales doctrinas que han tratado de dar respuesta a esta cuestión. El presente estudio se propone sistematizar esta *taxonomía*, proporcionando una visión ordenada y estructurada de las principales corrientes teóricas, destacando su utilidad para el estudio de las doctrinas del interés que surgieron en los siglos XVIII y XIX y en los primeros decenios del XX. Esta clasificación permite organizar las distintas teorías en función de sus fundamentos y premisas, facilitando así su comparación y evaluación crítica.

Se propone, a tal efecto, la siguiente clasificación basada en la obra de Böhm-Bawerk: (1) las *teorías incoloras*, que adoptan una posición neutral y poco definida respecto al interés, sin desarrollar una explicación sistemática sobre su origen; (2) las *teorías de la productividad*, que sostienen que el capital genera un excedente de manera natural al ser un factor productivo esencial; (3) las *teorías del uso*, que consideran el disfrute del capital como un bien económico independiente que debe ser remunerado; (4) las *teorías de la abstinencia*, que entienden el interés como una compensación por la renuncia al consumo inmediato del capitalista; (5) las *teorías del trabajo*, que conciben el interés como el salario que remunera la actividad productiva del capitalista; (6) la que denominamos *teoría del instrumentalismo capitalista*, en la que John Rae enfatiza el papel del tiempo, la capacidad productiva de los instrumentos y el deseo de acumulación en la formación del interés; (7) las *teorías de la explotación*, de orientación socialista, que consideran el interés como una forma de apropiación indebida de la plusvalía generada por el trabajo de los obreros; (8) las *teorías de la*

fructificación, que sostienen que el interés proviene de la capacidad de ciertos bienes de generar rendimientos naturales a lo largo del tiempo; y (9) la *teoría del agio* de Böhm-Bawerk, que explica el interés como el resultado de la preferencia temporal y la mayor productividad de los procesos indirectos de producción.

Con este trabajo, se pretende no solo ofrecer una visión clara y estructurada de las teorías del interés, sino también destacar la importancia de esta taxonomía bohmbawerkiana como una herramienta de análisis fundamental para comprender la evolución del pensamiento económico en torno a esta cuestión.

1. Adam Smith y las teorías incoloras

En la historia del pensamiento económico, es frecuente encontrar un fenómeno al que hemos denominado *manantiales*, un concepto que también se observa en otras ramas del conocimiento, la historia en general y la filosofía. Los *manantiales* son fuentes de las que emanan ideas, conceptos y fundamentaciones de diversa índole, que nutren los argumentos y doctrinas de los autores posteriores, a veces durante siglos. Böhm-Bawerk identificó rápidamente a uno de esos grandes *manantiales*: Adam Smith (1723-1790). El célebre economista escocés fue un claro ejemplo de pensador multidisciplinar que, aunque en su afán de abordar innumerables temas pudo incurrir en el ensayismo en algunos de ellos, proporcionó la base para las teorías económicas posteriores.

Todo ello se aprecia con claridad en el caso del interés del capital. A partir de los postulados de Adam Smith surgieron las más diversas doctrinas sobre el interés y su origen. Sin llegar a establecer una teoría completa sobre este fenómeno, Smith ofreció, en forma de ideas dispersas, los gérmenes de casi todas las teorías del interés posteriores. Teorías que, en algunos casos, llegaron a ser totalmente contradictorias entre sí y estuvieron llamadas a enfrentarse ferozmente (Böhm-Bawerk, 1884, pp. 93-94). Las argumentaciones de Smith, vagas y, en muchos casos, contradictorias, se fundamentan en una idea un tanto simplista: el interés originario del capital debe existir porque, de lo contrario, el capitalista carecería de alicientes para prestar dinero (Smith, 1776). Böhm-Bawerk puso de manifiesto que Smith no se acerca siquiera a esbozar una

teoría sobre el interés, manteniéndose en una postura superficial, neutral y contradictoria que, sin embargo, dio sustento a formulaciones tan divergentes como la *teoría de la abstinencia* de Senior, las *teorías de la productividad* o las teorías socialistas de la *plusvalía*.

A partir de Smith, los estudios sobre el interés se multiplicaron, con un enfoque cada vez mayor en esa *tercera gran rama de las rentas*: la renta del capital, fenómeno que se vería aupado por el desarrollo y expansión de la industrialización. Al convertirse estos asuntos en un foco de problemática política y social (Hayek, 1956), su importancia entre los pensadores aumentó exponencialmente. Por supuesto, esta forma de actuar no nos resulta ajena al pasado. Ideas previamente defendidas por canonistas y filósofos clásicos resurgieron en forma de nuevos personajes: el obrero y el patrón. Así dio comienzo la batalla sin cuartel entre capital y trabajo, y con este cambio de paradigma, las diferentes teorías tomaron rumbos distintos, a menudo antagónicos, y cada vez más dogmáticos, sin ceder ninguna de ellas en sus férreas posiciones. Las nuevas ideas y teorías comenzaron a situarse en un plano paralelo a las anteriores en lugar de superarlas, lo que Böhm-Bawerk denomina acertadamente *panorama de una aglomeración cismática de teorías* (1884, p. 101).

Así surgió un primer grupo al que denominamos *teorías incoloras*, aquellas que permanecieron ancladas al plano smithiano, sirviendo de base neutra (o incolora) a los economistas posteriores, pero sin aportaciones originales a la problemática del origen y la existencia del fenómeno del interés. En este grupo destacó la figura de David Ricardo (1772-1823), quien, al igual que Smith, nunca llegó a formular una teoría completa del interés, pero ejerció una profunda influencia en la trayectoria teórica venidera¹.

2. Las teorías de la productividad

Varios pensadores comenzaron a basar sus explicaciones sobre el interés en la llamada *productividad del capital*. Jean-Baptiste Say (1767-1832) y James Maitland Lauderdale

¹ Los postulados del inglés aparecieron en su conocida obra *Principios de economía política* (Ricardo, 1817) e influyeron notablemente en autores como Marx, Marshall o Keynes. Véanse Spiegel (1971), Robinson (1942) y para una ampliación del estudio de las teorías incoloras, Martín-Grande (2025b, pp. 2-3).

(1789-1839) llegaron a la misma conclusión prácticamente al mismo tiempo, sin que existiera una relación aparente entre ambos. Según esta perspectiva, gracias a la innata *capacidad productiva* del capital, es posible obtener remanentes especiales en la producción.

Dentro de las *teorías de la productividad*, podemos encontrar dos subcategorías, dependiendo del nivel de complejidad del razonamiento empleado. Por un lado, encontramos las teorías *simplistas* de la productividad, ejemplificadas por una parte de los postulados de Say²; por otro lado, englobamos las teorías *razonadas* de la productividad, iniciadas por Lauderdale, continuadas por Thomas R. Malthus (1766-1834) y llevadas a su máxima expresión por Friedrich von Wieser (1851-1929).

En su forma más refinada, la teoría de Wieser parte de la premisa de que, al considerar los tres factores productivos clásicos –tierra, trabajo y capital– y asumir que en todo proceso productivo se obtiene un rendimiento neto, es posible imputar a cada uno de estos factores un *resultado productivo*, siendo una parte *imputada* directamente al capital (cf. Wieser, 1884 y 1889; Malthus, 1820)³.

3. Las teorías del uso

Las *teorías de la productividad* presentan una reinterpretación, una ramificación que se separa del tronco central y que también es herencia de Say, quien llegó a conclusiones diferentes dentro de su concepción de *fondo* y *servicios* productivos. La base esencial de estas nuevas doctrinas se resume en que, además de la propia *sustancia del capital*, existe el denominado *uso* o *disfrute* de este, que constituye por sí mismo un objeto, con un valor independiente y propio. Esto supone que para que el capital dé lugar a un

² Según Say, las mercancías son producidas debido a la participación conjunta de naturaleza, capital y factor humano, los cuales conforman el *fondo productivo* del que provienen todos los bienes. Pero los bienes no son generados directamente en ese fondo. Primero se crean los llamados *servicios productivos* de los que, finalmente, emanan las *mercancías* (Say, 1803). Sobre las diversas aportaciones de Say, son interesantes los trabajos recientes de Menudo (2015, 2016) y el capítulo correspondiente en Ravier (2016, pp. 271-277).

³ También englobamos en este grupo otros autores como Henry Carey o Peshine Smith. Véase en detalle la explicación de Böhm-Bawerk (1884a, pp. 170-224).

rendimiento, es necesario ceder tanto la sustancia del capital como su uso (Martín-Grande, 2025b, pp. 11-19)⁴.

El pensador que perfeccionó esta *teoría del uso* fue Carl Menger (1840-1921), considerado el fundador de la Escuela Austríaca de Economía⁵. Según Böhm-Bawerk, el factor diferencial de la teoría de Menger es que se basa en una teoría del valor más satisfactoria que la de sus predecesores, una teoría que resolvía por primera vez el problema crítico de la relación entre el valor de los productos y el de sus medios de producción (Böhm-Bawerk, 1884, p. 251). Menger no fue el primero en proponer la idea de que el valor de los medios de producción depende del valor del producto final, pero sí fue el primero en formular esta tesis como ley fundamental, basada en los principios del *marginalismo*⁶.

Tomemos esta forma más madura de la *teoría del uso* propuesta por Menger para explicar mejor esta concepción. Menger propone que nos fijemos en el *lapso temporal* que acontece en toda producción. Los *bienes de orden superior* (es decir, los medios productivos) no pueden disponerse simplemente en un momento determinado, sino que el productor necesita tenerlos en todo momento vinculados al proceso productivo. Es decir, “la posibilidad de disponer de ciertas cantidades de bienes capitales durante determinados períodos de tiempo” se convierte en algo imprescindible (Böhm-Bawerk, 1884a, p. 253; 1889). Este uso del capital adquiere, por tanto, un valor, convirtiéndose en un bien económico independiente al que cabe atribuirle una remuneración.

4. Las teorías de la abstinencia

Nassau William Senior (1790-1864) es considerado el precursor de lo que, siguiendo a Böhm-Bawerk, denominamos las *teorías de la abstinencia*. Senior (1936) introdujo una nueva perspectiva al considerar que el interés representaba la compensación otorgada al

⁴ Otro autor destacado que compartió esta visión fue Friedrich von Hermann.

⁵ Sobre esta escuela puede consultarse Huerta de Soto (2006). Su obra fundacional fue *Principios de economía política* (Menger, 1871), en la que el autor expone sus postulados sobre el interés.

⁶ Sobre estas cuestiones, puede consultarse el manual de Rothbard (1995). Sobre lo que supuso el marginalismo para el devenir del pensamiento económico y político, véase también Cubeddu (1997).

capitalista por su *abstinencia* (*reward for abstinence*). Esta idea de *abstinencia* se basa en la premisa de que el *sacrificio* en el que el capitalista incurre al renunciar al disfrute de su propiedad merece una *indemnización*. De hecho, Senior no veía al capital simplemente como un factor productivo, sino como el resultado de tres elementos: *trabajo, fuerzas naturales y abstinencia*. Según esta visión, los costos de producción incluyen tanto el trabajo como la abstinencia requeridos para generar el capital, lo que permite a Senior establecer una conexión teórica entre las teorías del interés y las teorías de los precios (cf. Martín-Grande, 2021).

Otro pensador destacado dentro de los teóricos de la abstinencia fue Claude Frédéric Bastiat (1801-1850). El eje central de sus aportaciones es casi idéntico al de Senior: el *aplazamiento del disfrute* debe ser recompensado. El sacrificio que Senior denomina *abstinence* toma en Bastiat (1850) el nombre de *delai* o *privation*⁷. La diferencia, más allá de lo terminológico, radica en que Bastiat introduce su propia teoría del valor, la cual presenta también el aplazamiento como un servicio, que debe ser especialmente remunerado al reconocer únicamente los *servicios cambiados* como base del valor de los bienes (Böhm-Bawerk, 1884, p. 330).

Para Böhm-Bawerk, el último autor en integrarse dentro de la tradición teórica de la abstinencia fue Alfred Marshall (1842-1924). Marshall (1890) adaptó esta doctrina a las nuevas corrientes de la época, perfeccionándola y reformulándola, tanto en su conceptualización como en su terminología. Además de ser el último de los principales teóricos de abstinencia, Marshall se destacó como uno de los mayores críticos del trabajo de Böhm-Bawerk y de su repaso histórico del interés (Hennings, 1997, pp. 346-351)⁸.

5. Las teorías del trabajo

Algunos autores concibieron el interés como un pago al capitalista por la realización de un trabajo. El conjunto de las doctrinas propuestas por estos teóricos se reúne bajo el

⁷ Sobre Bastiat, puede ampliarse la lectura en Böhm-Bawerk (1892), Rothbard (1995) y Rodríguez Braun (2008).

⁸ Para una idea general de las aportaciones de Marshall puede consultarse Barber (1967, pp. 160-185).

nombre de *teorías del trabajo*. Esta perspectiva se desarrolló de manera diferenciada en Inglaterra, Francia y Alemania, lo que permite establecer tres subgrupos de acuerdo con la nacionalidad y la analogía teórica de sus autores.

El *grupo inglés*, cuyo autor principal fue James Mill (1773-1836), padre de John Stuart Mill (1806-1873), basó sus *teorías del trabajo* en la idea de que todos los costes de producción pueden reducirse al factor *trabajo*. Según esta perspectiva, el trabajo sería el único regulador del valor, y el capital sería considerado producto del trabajo (Mill, 1821). En otras palabras, el trabajo es visto como la fuente primaria de todo valor, y cualquier rendimiento o excedente generado, incluido el interés, debe ser considerado una remuneración por el trabajo invertido en la creación del capital.

El *grupo francés* compartía la idea de que el interés es el salario al trabajo que supone el *ahorro del capital*. Su autor más característico fue Jean Gustave Courcelle-Seneuil (1813-1892), quien introduce la distinción entre el *trabajo físico* y el *trabajo de ahorro*, siendo remunerado el primero por el *salario* y el segundo mediante el *interés* (cf. 1858).

Finalmente, en Alemania (*grupo alemán*), algunos de los llamados *socialistas de cátedra*, como Rodbertus, Schäffle y Wagner, también hicieron aportaciones iniciales sobre el trabajo y el interés, pero fue Rudolf Stolzmann (1852-1930) quien aportó matices originales a las teorías del trabajo. Stolzmann desarrolló una teoría propia sobre los costes del trabajo, que consideraba que el valor de cambio de un bien no se determinaba por la cantidad de trabajo invertido –como afirmaban los socialistas y los ricardianos–, sino por la reclamación de un salario (cf. Stolzmann 1896 y 1909).

6. John Rae y su teoría del instrumentalismo capitalista

John Rae (1796-1872)⁹ desarrolló una teoría del capital que hemos denominado *teoría del instrumentalismo capitalista*, en la que subraya la importancia del tiempo, la capacidad productiva de los *instrumentos* y el deseo de acumulación como factores clave en la generación de riqueza y, en consecuencia, en la formación del interés. Para

⁹ Las ideas propuestas por Rae no fueron descubiertas por el mundo académico hasta que Mixter rescató su obra. Véase Bonar et al. (1906).

Rae, los bienes son estructuras materiales que pueden transformarse en *instrumentos productivos*. Estos *instrumentos* tienen una capacidad de *prestación*, es decir, pueden generar rendimientos a lo largo de su existencia (vida útil) antes de agotarse.

Según esta perspectiva, el valor de estos *instrumentos* se determina al comparar su capacidad para generar beneficios con el trabajo necesario para crearlos. Sin embargo, Rae introduce un tercer elemento en esta ecuación: el *tiempo*. La distancia temporal entre la creación y el agotamiento de los instrumentos influye en su valoración, estableciendo una relación entre la inversión presente y los beneficios futuros. Este enfoque temporal encuentra paralelismos con otras teorías, como las de la *fructificación* y las del *agio*, que también tratan la interacción entre el tiempo y la generación del interés¹⁰.

7. Las teorías de la explotación

Tomando la ley del valor-trabajo de Smith y Ricardo, los autores socialistas llegaron a la conclusión de que los capitalistas se adueñan injustamente de una parte del valor generado por los trabajadores. Los obreros no reciben la totalidad de lo que crean, ya que los capitalistas –que poseen los medios de producción y se benefician de la institución de la propiedad privada– retienen una parte del valor producido, siendo, por tanto, el interés el resultado de la *explotación* del trabajador por parte del capitalista.

Algunos pioneros, pensadores de tránsito hacia estas teorías, fueron William Thompson (1785-1833) y Jean de Sismondi (1773-1842), denominados en ocasiones como *socialistas románticos* (cf. Löwy, 1991; Montesi, 2022 y Sismondi, 1819). Sin embargo, los cuatro autores socialistas principales, defensores de la *teoría de la explotación*, fueron Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865), Johann Karl Rodbertus (1805-1875), Ferdinand Lassalle (1825-1864) y, por supuesto, Karl Marx (1818-1883). Böhm-

¹⁰ Una explicación más detallada puede encontrarse en Böhm-Bawerk (1884a, pp. 355-402).

Bawerk, que estudió en profundidad estas teorías considera especialmente relevantes y originales las aportaciones de Rodbertus y Marx¹¹.

Para Rodbertus, el problema reside en que, en el *orden social presente*, no se cumple el derecho natural de los obreros a obtener la distribución íntegra del resultado de su trabajo. Los obreros solo consiguen, en concepto de salario, una parte del valor de su producto, yendo a parar el resto a capitalistas y terratenientes. Ante esta situación, Rodbertus (1875) se plantea por qué una parte de la sociedad obtiene ingresos sin esfuerzo ni trabajo, mientras que el sacrificio obrero se ve diluido en un sistema de división del trabajo que impide percibir un producto en especie.

Marx fue, sin duda, el pensador socialista más influyente. La publicación, junto a Friedrich Engels (1820-1895), del *Manifiesto Comunista* en 1848 le posicionó en la primera línea política. Sin embargo, su mayor aportación a la teoría económica en general y a la teoría del interés en particular llegó en 1867 con la publicación del primer volumen de *El Capital*. Marx basó su teoría en la premisa de que el valor de toda *mercancía* depende exclusivamente de la cantidad de trabajo necesario para su producción. El problema moral de interés se debía a que una *clase* –la burguesía–, *explotaba* a la otra –el proletariado–, constituida por la masa de obreros asalariados. El beneficio del capitalista provenía, por tanto, de la explotación de los trabajadores. La *plusvalía*, entendida como la diferencia entre el valor producido y el salario pagado, era para Marx un robo.

Este sistema capitalista, que atentaría frontalmente con los derechos de la clase trabajadora, llevaría inherentemente asociada una concentración creciente de riqueza y capital en las manos de los burgueses y una irremediable tendencia a los monopolios y a crisis cada vez más acentuadas. Para Marx, la consecuencia lógica de este sistema era la dictadura del proletariado que arrebataría, mediante una *revolución*, la propiedad a los

¹¹ Las dos obras principales en las que Böhm-Bawerk diseccionó las teorías socialistas son *Capital e interés* (1884a, pp. 403-516) y *La conclusión del sistema marxiano* (1896), donde respondió a la publicación del tercer tomo de *El capital* de Marx. Existe también una reedición de este apartado bajo el título *La teoría de la explotación* (Böhm-Bawerk, 1884b/2022). Sobre los otros autores principales de estas teorías, véanse Proudhon (1846), Marx (1865) y Dawson (1888).

burgueses-capitalistas, haciendo honor a la famosa frase “la última palabra de la ciencia social será siempre: el combate o la muerte, la lucha sangrienta o la nada”¹².

8. Las teorías de la fructificación

Encontramos otro importante grupo de teóricos del interés que se remontan a Anne Robert Jacques Turgot (1727-1781) y a los que englobamos dentro de las *teorías de la fructificación* (Böhm-Bawerk, 1884, pp. 83-92)¹³. Turgot consideraba que el interés solo se sustenta en el derecho a la propiedad privada y que todas las demás teorías carecen de fundamento (Martín-Grande, 2025). Bajo su concepción de que la propiedad privada es un derecho absoluto e inamovible, a su propietario en ningún caso se le podría obligar a desprenderse de dicha propiedad ni, por ende, a prestar su dinero. Por lo tanto, concluye Turgot (1769, p. 88) que si un propietario hace un préstamo voluntariamente podrá ser en las condiciones que él considere oportunas y con el interés acordado entre las partes (cf. Nuez, 2010).

Turgot fue pionero en introducir la tesis de que las *disparidades de tiempo* influyen en el valor e introdujo el concepto de *utilidad* (que el deudor puede lograr con un préstamo), ideas en las que se sustentarían las *teorías del agio* de Böhm-Bawerk y sus partidarios (Rothbard, 1995, pp. 425-446)¹⁴. En cualquier caso, fue el primer pensador que trató de dar “una explicación científica al fenómeno del interés originario del capital, planteando para ello el problema del interés en toda su amplitud” (Böhm-Bawerk, 1884, p. 83). Turgot puede considerarse el autor de la primera teoría general del interés: la *teoría de la fructificación*.

¹² Esta consigna puede encontrarse en *Miseria de la Filosofía* (Marx, 1847), la contestación del autor socialista a *Filosofía de la Miseria* (1846) del anarquista francés Pierre Joseph Proudhon (1809-1865). Las ideas de Marx se recogen fundamentalmente en los tres tomos de su famoso. *El Capital* (1867-1894), aunque conviene consultar también *El manifiesto comunista* (Marx y Engels, 1848). Sobre la crítica de Böhm-Bawerk a Marx, véanse Schumpeter (1914, 1954) y Castillo (2001).

¹³ Precisamente Böhm-Bawerk es uno de los primeros estudiosos del pensador francés. De hecho, su primer acercamiento al fenómeno del interés, desarrollado durante sus estudios en Alemania, se centraba en la obra de Turgot. Véanse Yagi (1983), Böhm-Bawerk (1876/2009) y Martín-Grande (2024a).

¹⁴ Sobre la discusión de la excesiva dureza de Böhm-Bawerk para con Turgot y la influencia de este último en la Escuela Austríaca, existe una amplia bibliografía. Para una visión general, véanse Cassel (1903), Gide (1910), Gide y Rist (1920), Bernácer (1925), Schumpeter (1954), Bourrinet (1965), Spiegel (1971), Hennings (1997), Nuez (2010), Martín-Grande (2024b) y Rothbard (1995).

Henry George (1839-1897) propone una nueva teoría basada en los postulados de Turgot y elaborada polemizando con las ideas sobre el interés de Bastiat (*teorías de la abstinencia*). Böhm-Bawerk analizó la teoría del interés de Henry George dentro de lo que llama la *moderna teoría de la fructificación*, poniendo de relieve los parecidos y mejoras respecto a Turgot.

George critica la justificación de Bastiat sobre el interés, quien lo atribuye al aumento de productividad que proporciona el capital (ejemplificado con una *garlopa*). En contraste, George (1879) sostiene que el verdadero origen del interés radica en la acción de las fuerzas naturales a lo largo del tiempo, diferenciando entre procesos productivos donde el trabajo es el único factor activo y aquellos en los que la naturaleza contribuye al incremento de valor, como en la agricultura. Böhm-Bawerk reconoce que George supera una debilidad de Turgot al explicar por qué los bienes fructíferos y no fructíferos se intercambian en proporciones similares, aunque presenta objeciones que trataría de solventar en su propia *teoría del agio*, en la que buscaría dar una respuesta definitiva al origen del interés.

El economista español Germán Bernácer (1883-1965) propuso una nueva teoría basándose en los argumentos de Turgot y George y habiendo estudiado, asimismo, la obra de Böhm-Bawerk. Bernácer, que adoptó parte de la taxonomía bohmbawerkiana, consideró que el fenómeno del interés tenía su origen en el mercado de renta fija, en sintonía con los teóricos de la fructificación. La aportación más original –y heterodoxa– del alicantino fue su propuesta de eliminar dicho mercado de renta fija para, de esa manera, promover la desaparición de los tipos de interés, los cuales consideraba un insalvable impedimento para la eficiencia productiva¹⁵.

9. La teoría del agio

Eugen von Böhm-Bawerk (1851-1914) dedicó la práctica totalidad de su obra al estudio del fenómeno del interés. En su obra *Teoría Positiva del Capital* (1889), desarrolló un

¹⁵ Sobre la relación entre las teorías de Bernácer y Böhm-Bawerk se puede consultar Martín-Grande (2025c). Las tres obras en las que Bernácer trata el tema del interés son: *Sociedad y felicidad* (1916/2015), *Interés del capital* (1925/2023) y *Una economía libre sin crisis ni paro* (1955/2015).

modelo intertemporal que explica la formación del interés a partir de la relación entre tiempo, valoración subjetiva y estructura productiva. Böhm-Bawerk fundamentó su análisis en la *teoría del valor subjetivo*, previamente desarrollada por Menger y Wieser. Según esta perspectiva, el valor de un bien no depende de su coste de producción, sino de la *utilidad* que los individuos le asignan en función de su escasez relativa. Así, el precio de mercado se forma mediante la interacción entre compradores y vendedores, determinándose en el margen por la *pareja marginal*, es decir, el último comprador dispuesto a pagar y el último vendedor dispuesto a vender a un determinado precio.

En lo relativo a la *naturaleza del capital* y su papel en la producción, Böhm-Bawerk sostiene que el capital no es un recurso estático, sino una estructura productiva que facilita la generación de bienes de consumo mediante procesos indirectos. La producción puede ser *directa* (sin uso de bienes de capital) o *indirecta* (a través del empleo de bienes intermedios), siendo esta última generalmente más productiva, aunque requiere más tiempo. Según su teoría, el capital surge de la confluencia de dos factores esenciales: (1) el *ahorro*, entendido como la renuncia al consumo presente en favor de una mayor producción futura; y (2) la *inversión* en procesos productivos más largos, que permiten obtener un mayor rendimiento económico a largo plazo.

Sobre esas bases sustenta Böhm-Bawerk su explicación sobre la naturaleza del interés. La *teoría del agio* sostiene que los bienes presentes tienen un mayor valor que los bienes futuros debido a tres factores fundamentales:

- a. *Preferencia temporal positiva*: Los individuos prefieren disponer de bienes en el presente antes que en el futuro, ya que el consumo inmediato satisface necesidades más urgentes.
- b. *Mayor productividad de los procesos indirectos*: La inversión en bienes de capital incrementa la eficiencia productiva, permitiendo generar una mayor cantidad de bienes en el futuro.
- c. *Diferencias en la dotación de recursos*: Los individuos con mayores recursos pueden permitirse posponer el consumo, ofreciendo crédito a quienes necesitan

disponer de bienes de manera inmediata, generando así el interés como recompensa por la espera.

Desde esta perspectiva¹⁶, el interés no es un fenómeno arbitrario ni una simple remuneración al capital, sino un reflejo de la estructura *intertemporal* de valoración de los agentes económicos. La tasa de interés es, por tanto, el resultado de la tasa de intercambio entre bienes presentes y futuros, determinada por la oferta y demanda de capital en el mercado.

Estos postulados fueron la base de los estudios de Irving Fisher (1867-1947), Erik Lindahl (1891-1960) y John R. Hicks (1904-1989)¹⁷ e influyeron notablemente en las ideas de otros autores como Ludwig von Mises (1881-1973), F. A. Hayek (1899-1992) o Knut Wicksell (1851-1926)¹⁸.

Conclusiones

El recorrido histórico realizado en este artículo pone de manifiesto la extraordinaria diversidad de enfoques que han tratado de explicar el fenómeno del interés a lo largo de los siglos XVIII, XIX y los primeros decenios del XX. Este análisis nos permite constatar que la evolución de las teorías del interés ha estado marcada por una profunda disputa conceptual y metodológica. Desde las aproximaciones más neutrales de las *teorías incoloras* hasta las posiciones más normativas de las *teorías de la explotación*, cada escuela de pensamiento ha aportado una interpretación distinta sobre la legitimidad y función del interés en la economía. Böhm-Bawerk logra articular una taxonomía que no solo refleja la diversidad de enfoques, sino que también pone de relieve las contradicciones y puntos de encuentro entre ellas. Su *teoría del agio*, basada en la preferencia temporal, representa un intento de superar las limitaciones de las

¹⁶ Sobre la teoría del agio de Böhm-Bawerk, puede consultarse Hennings (1997). Otras obras de interés sobre las teorías austriacas son Smart (1891/1966), Chancellor (2022) y, fundamentalmente, la obra original de Böhm-Bawerk (1889/1986).

¹⁷ Véanse, respectivamente, Fisher (1930/2004), Lindahl (1939/1970) e Hicks (1939/1946).

¹⁸ Sobre Mises, pueden consultarse *La teoría del dinero y del crédito* (1912/1997) y *La acción humana* (1949/2011). De Hayek, se recomiendan *Precios y producción* (1931/1996) y *La teoría pura del capital* (1941/1996). Por último, véanse Wicksell (1898/1947) y Gallego Morales (2025)..

explicaciones previas y sentar las bases para una comprensión más coherente del fenómeno.

La clasificación que aquí exponemos se revela como una herramienta de gran valor para el estudio de estas doctrinas, al permitir organizar, comparar y evaluar de forma rigurosa las distintas explicaciones que se han dado sobre el fenómeno del interés. La *taxonomía bohmbawerkiana* no solo ayuda a esclarecer las diferencias y conexiones entre las diversas teorías, sino que también proporciona un marco de referencia para el análisis de la evolución del pensamiento económico en esta materia.

En última instancia, la historia de las teorías del interés demuestra que el tema sigue siendo objeto de debate y reinterpretación en la teoría económica moderna. Su relevancia trasciende el ámbito académico, con implicaciones directas en la política económica, la distribución de la riqueza y el funcionamiento de los mercados financieros. Así, la clasificación aquí presentada no solo facilita la comprensión del pasado, sino que también ofrece herramientas para reflexionar sobre el futuro del pensamiento económico en torno al interés del capital.

Referencias bibliográficas

- Barber, W. J. (1967/1984). *Historia del pensamiento económico*. Alianza Universidad.
- Bastiat, C. F. (1850/1854). *Oeuvres complètes de Frédéric Bastiat* (Vols. 5-6). Guillaumin et Cie.
- Bernácer, G. (1916/2015). *Sociedad y felicidad: Ensayo de mecánica social*. Publicacions Universitat d'Alacant.
- Bernácer, G. (1925/2023). *Interés del capital: El problema de sus orígenes*. Publicacions Universitat d'Alacant.
- Bernácer, G. (1955/2015). *Una economía libre sin crisis ni paro*. Publicacions Universitat d'Alacant.
- Böhm-Bawerk, E. von (1876–1911/2009). *Valor, capital, interés: El manuscrito de 1876*. Unión Editorial.
- Böhm-Bawerk, E. von (1884/2015). *Capital e interés: Historia y crítica de las teorías sobre el interés* (3.^a ed.). Editorial Innisfree.
- Böhm-Bawerk, E. von (1884/2022). *La teoría de la explotación* (2.^a ed.). Unión Editorial.
- Böhm-Bawerk, E. von (1889/1998). *Teoría positiva del capital*. Ediciones Aosta.
- Böhm-Bawerk, E. von (1892/1999). Nuestra tarea. En *Ensayos de teoría económica* (Vol. 1: *La teoría económica*). Unión Editorial.
- Böhm-Bawerk, E. von (1896/2000). *La conclusión del sistema marxiano*. Unión Editorial.
- Bonar, J., Rae, J. & Mixter, C. W. (1906). The sociological theory of capital: Being a complete reprint of the *New principles of political economy*. *The Economic Journal*, 16(61), 97–103. <https://doi.org/10.2307/2221147>
- Bourrinet, J. (1965). Turgot, théoricien de l'individualisme libéral. *Revue d'histoire économique et sociale*, 43(4), 465–489. <https://www.jstor.org/stable/24077357>
- Cassel, G. (1903). *The nature and necessity of interest*. Macmillan & Co.
- Castillo, J. I. del (2001). Grandes controversias de la historia de la ciencia económica: Böhm-Bawerk refuta la teoría de la explotación capitalista. *La Ilustración Liberal*, 8, 116–129.
- Chancellor, E. (2022/2024). *El precio del tiempo: La verdadera historia de los tipos de interés*. Deusto.

- Courcelle-Seneuil, J. G. (1858/2018). *Traité théorique et pratique d'économie politique* (Vol. 1: Partie théorique ou ploutologie). Forgotten Books.
- Cubeddu, R. (1997/1999). *Atlas del liberalismo*. Unión Editorial.
- Dawson, W. H. (1888). *German socialism and Ferdinand Lassalle: A biographical history of German socialistic movements during this century*. Swan Sonnenschein & Co.
- Fisher, I. (1930/1999). *La teoría del interés*. Ediciones Aosta.
- Gallego Morales, D. J. (2025). *Análisis y estudio histórico de las principales teorías del interés a la luz de las aportaciones de la Escuela Austriaca de Economía y la óptica de la preferencia temporal*. Universidad Rey Juan Carlos. <https://hdl.handle.net/10115/96877>
- George, H. (1879/2008). *Progreso y miseria*. Comares.
- Gide, C. (1910). *Principes d'économie politique* (12.^a ed.). Librairie du Recueil Sirey.
- Gide, C. & Rist, C. (1920). *Histoire des doctrines économiques depuis les phisiocrates jusqu'à nos jours* (3.^a ed.). Librairie du Recueil Sirey.
- Hayek, F. A. (1931/1996). *Precios y producción: Una explicación de las crisis de las economías capitalistas*. Unión Editorial.
- Hayek, F. A. (1941/2020). *La teoría pura del capital*. Unión Editorial.
- Hayek, F. A., Ashton, T. S., Hacker, L. M., Jouvenel, B. de, Hartwell, R. M. & Hutt, W. H. (1956/2020). *El capitalismo y los historiadores* (3.^a ed.). Unión Editorial.
- Hennings, K. H. (1997/2001). *La teoría austriaca del valor, el capital y el interés: Vida y obra de Eugen von Böhm-Bawerk*. Ediciones Aosta.
- Hicks, J. R. (1939/1974). *Valor y capital*. Fondo de Cultura Económica.
- Huerta de Soto, J. (2006). La Escuela Austriaca. *Procesos de Mercado*, 3(1), 173–181. <https://doi.org/10.52195/pm.v3i1.349>
- Lindahl, E. (1939/2016). *Studies in the theory of money and capital*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315443607>
- Löwy, M. (1991). La crítica marxista de la modernidad. *Ecología Política*, 1, 87–94.
- Malthus, T. R. (1820/1946). *Principios de economía política*. Fondo de Cultura Económica.
- Marshall, A. (1890/2006). *Principios de economía*. Editorial Síntesis.

- Martín-Grande, P. A. (2021). *El legado de Eugen von Böhm-Bawerk*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Martín-Grande, P. A. (2024a). El legado metodológico de Eugen von Böhm-Bawerk. *Unaciencia: Revista de Estudios e Investigaciones*, 17(32), 42–55. <https://doi.org/10.35997/unaciencia.v17i32.768>
- Martín-Grande, P. A. (2024b). Reseña del libro *Interés del capital: El problema de sus orígenes* de Germán Bernácer. *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*, 21(2), 535–546. <https://doi.org/10.52195/pm.v21i2.977>
- Martín-Grande, P. A. (2025a). La historia de la usura y de las teorías del interés desde la Antigüedad hasta los años previos a Adam Smith. *História e Economia*, 31(1), 44–60.
- Martín-Grande, P. A. (2025b). *Las doctrinas del interés desde Adam Smith: Una revisión del recorrido histórico de Böhm-Bawerk*. Universidad Rey Juan Carlos.
- Martín-Grande, P. A. (2025c). La teoría del interés de Böhm-Bawerk desde la perspectiva de Germán Bernácer. *Iberian Journal of the History of Economic Thought*, 12(1), 87–100. <https://dx.doi.org/10.5209/ijhe.99979>
- Marx, K. (1847/2010). *Miseria de la filosofía*. Marxist Internet Archive.
- Marx, K. (1865/2003). Sobre Proudhon (Carta a J. B. Schweitzer). Marxist Internet Archive.
- Marx, K. (1867–1894/1984). *El capital* (Libros I–III, selección). Ediciones Orbis.
- Marx, K., & Engels, F. (1848/2022). *El manifiesto comunista*. Austral.
- Menger, C. (1871/1985). *Principios de economía política*. Ediciones Orbis.
- Menudo, J. M. (2015). Jean-Baptiste Say: Sobre la decadencia y el progreso industrial en España. *Revista de Historia Industrial*, 59, 13–38.
- Menudo, J. M. (2016). Cartas españolas de Jean-Baptiste Say: Evidencias para el estudio de la circulación de ideas económicas. *Revista de Historia Económica*, 34(2), 323–348. <https://doi.org/10.1017/S0212610915000191>
- Mill, J. (1821/1844). *Elements of political economy* (3rd ed.). Henry G. Bohn.
- Mises, L. von (1912/2012). *La teoría del dinero y del crédito* (2.ª ed.). Unión Editorial.
- Mises, L. von (1949/2024). *La acción humana: Tratado de economía* (16.ª ed.). Unión Editorial.

- Montesi, C. (2022). Distribution of wealth and human happiness: The legacy of William Thompson. In *Third International Scientific Conference "Happiness and Contemporary Society"* (pp. 144–151). <https://doi.org/10.31108/7.2022.30>
- Nuez, P. de la (2010). *Turgot, el último ilustrado*. Unión Editorial.
- Proudhon, P. J. (1846/1870). *Sistema de contradicciones económicas o filosofía de la miseria*. Librería de Alfonso Durán.
- Ravier, L. (2016). *Historia económica de la empresarialidad*. Unión Editorial.
- Ricardo, D. (1817/1985). *Principios de economía política*. Editorial Ayuso.
- Robinson, J. (1942/1966). *An essay on Marxian economies*. The Macmillan Press.
- Rodríguez Braun, C. (2008). Bastiat, economista liberal. En *Diez ensayos liberales*. LID Editorial.
- Rothbard, M. N. (1995/2018). *Historia del pensamiento económico*. Unión Editorial.
- Say, J. B. (1803/2002). *Tratado de economía política*. Fondo de Cultura Económica.
- Schumpeter, J. A. (1914/1999). La obra científica de Böhm-Bawerk. En Böhm-Bawerk, *Ensayos de teoría económica* (Vol. 1). Unión Editorial.
- Schumpeter, J. A. (1954/1971). *Historia del análisis económico*. Ariel.
- Senior, N. W. (1836/1965). *Outlines of the science of political economy*. Augustus M. Kelley.
- Sismondi, J. C. L. S. de (1819/1827). *Nouveaux principes d'économie politique* (2.ª ed.).
- Smart, W. (1891/2013). *An introduction to the theory of value*. Skyler J. Collins.
- Smith, A. (1776/1983). *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (Vols. I–III). Ediciones Orbis.
- Spiegel, H. W. (1971/1973). *El desarrollo del pensamiento económico: Historia del pensamiento económico desde los tiempos bíblicos hasta nuestros días*. Omega.
- Stolzmann, R. (1896). *Die soziale Kategorie in der Volkswirtschaft*. Verlag Puttkammer & Mühlbrecht.
- Stolzmann, R. (1909). *Der Zweck in der Volkswirtschaft: Die Volkswirtschaft als sozial-ethisches Zweckgebilde*. Verlag Puttkammer & Mühlbrecht.

- Turgot, A. R. J. (1769/2009). *Reflexiones sobre la formación y la distribución de las riquezas*. Unión Editorial.
- Wicksell, K. (1898/2000). *La tasa de interés y el nivel de los precios*. Ediciones Aosta.
- Wieser, F. von (1884/2018). *Über den Ursprung und die Hauptgesetze des wirtschaftlichen Werthes*. Forgotten Books.
- Wieser, F. von (1889/2010). *Natural value*. Kessinger Publishing.
- Yagi, K. (1983). *Böhm-Bawerk's first interest theory*. Center for Historical Social Science Literature, Hitotsubashi University.